

Producción, gobernanza y desigualdad. América Latina y su posición regional (2009-2010).¹

PONTO DE VISTA, N° 8, agosto 2011

ISSN 1983-733X

Nicolás Vladimir Chuchco*

i. Introducción

El presente artículo tiene como propósito generar una distribución que contenga las posiciones relativas de los países del globo para el período 2009-2010 con respecto al grado de desarrollo que hayan alcanzado según indicadores utilizados internacionalmente para medir empíricamente el crecimiento económico, la equidad y la calidad institucional. Si bien el análisis se concentrará en la ubicación de Argentina y países de América del Sur con respecto a otros países del mundo, se prestará especial atención a los agrupamientos regionales y sus valores medios.

Abundante es la literatura entorno al debate sobre la noción de desarrollo y el rol de las instituciones en el crecimiento económico, razón por la cual no haremos una revisión exhaustiva de la temática al no ser éste el objetivo principal del escrito². En cambio, lo que hemos realizado es un ejercicio de operacionalización basado en datos secundarios actualizados y de libre acceso (que cubran también la mayor cantidad de países), para obtener una distribución actualizada y, a *grosso modo*, un dato indirecto del rendimiento de las naciones en materia económica, social e

¹ Trabajo realizado dentro del marco del Proyecto PICT-2007-01693 y UBACYT S018 dirigidos por la Dra. Dora Orlansky. Una versión preeliminar fue presentada en el XXVIII congreso internacional de ALAS, llevado a cabo del 6 al 11 de septiembre de 2011, en la UFPE, Recife-PE y en el X Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, del 27 al 30 de julio de 2011.

* Candidato a Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Sociales, sede IIGG.

² Al respecto, consultar Przeworski (2004), Orlansky (2006) y Grottola (2007) para una discusión sobre la evolución del concepto de desarrollo y el debate neo-institucionalista.

institucional, tomando a los estados como unidades de análisis. Lo que pretendemos encontrar es algún patrón de asociación interpretable acerca de la caracterización de los países según su desempeño en distintas variables macrosociales.

ii. Las dimensiones del desarrollo y las relaciones entre riqueza, equidad y calidad institucional.

Desde la perspectiva de Oszlak (1997), la existencia del estado-nación como garante de un modo de dominación política supone la necesidad de resolver problemas de una índole tal que otros agentes privados, individuales o colectivos, no pueden resolver. Sin embargo, cabe preguntarse cómo se solucionan desde el Estado problemas referidos a tres grandes dimensiones, la económica, la social, y la institucional (en los términos de gobernanza), y en qué grado los países se acercan o alejan unos de otros y del modelo idealizado de organización social privilegiada, dónde se alcanzan en forma conjunta altos niveles de desarrollo, equidad y calidad institucional. En síntesis... ¿Cómo pueden clasificarse actualmente los países del globo terráqueo según estas tres dimensiones? ¿Cuál es la posición de Argentina y la región de América del Sur luego de la crisis financiera de 2008? ¿Cuáles son las regiones que se encuentran más cercanas a este tipo ideal de capitalismo equitativo y democrático? ¿En qué grado están asociadas las dimensiones de calidad institucional, riqueza y equidad/desigualdad?

Antes de presentar la estrategia utilizada para intentar responder dichos interrogantes consideramos necesario enfatizar que este escrito se enmarca dentro de los trabajos que buscan formular tipologías de desarrollo y elaborar perfiles comparativos entre países comparándolos a través de indicadores agregados. Pensar en diferencias y clasificaciones entre países de acuerdo a cuestiones estructurales de naturaleza socioeconómica no es algo inusual en las ciencias sociales. Desde los diversos enfoques sobre la división de la economía mundial en un centro y una periferia, hasta la teoría de la dependencia, la teoría de los sistemas mundiales, o bien desde una clasificación otrora difundida que consistía en la división del planeta en tres mundos ordenados de menor a mayor, los científicos sociales han intentado establecer como se distribuyen las naciones según distintas variables socio demográficas y tipologías conceptuales (Gantman 2009). En cuanto al planteo metodológico, el trabajo se inspira en las producciones de Oszlak y Gantman (2006), Gantman (2009), Park y Young (2008), Lee y Ku (2007), Izquierdo y Talvi (2011) entre otros, siendo el primer autor quien guarda mayor similitud con nuestra propuesta, mientras que los últimos tres trabajan con objetivos e indicadores distintos a los aquí desarrollados. Gantman (2009) realiza un análisis de cluster parecido al nuestro, luego de haber relevado una cantidad considerable de datos medidos a lo largo de los años, obteniendo clasificaciones estables a lo largo del tiempo y divisiones que reflejan un grupo de países privilegiados (el centro) y otro compuesto por el resto de los países (la periferia), lo que sugiere

que estos dos grupos no sólo se diferencian simplemente en función del nivel de desarrollo económico de sus integrantes, sino en términos de la configuración conjunta de las tres variables bajo análisis. El estudio es longitudinal y utiliza como indicador de gobernabilidad el índice que publica Freedom House para el período 1972 - 2007, considerando 66 países.

Por otro lado, Lee y Ku (2007) y Park y Jung (2008) se enfocan en países de Asia en comparación con países de occidente, desde la perspectiva de Esping-Andersen (1990, 1997) y su tipología de los tres regímenes de “*welfare state*” (conservador, liberal y socialdemócrata). Mientras los primeros autores encuentran que los regímenes occidentales y asiáticos exhiben patrones diferentes, concluyendo que el legado institucional es relevante como factor explicativo, pero que también lo son la estrategia de crecimiento de un país, la democratización y los impactos de crisis externas como la asiática de 1997. Los segundos estudios citados utilizan el análisis de factores y de *cluster* jerárquico para comparar 20 países de Asia del Este con Europa, utilizando datos de 15 indicadores relevados desde la década del los 80s hasta los 90s llegando a la conclusión de la existencia de un grupo particular de países, compuesto por Taiwán y Corea del Sur, que se distingue de la tipología de regímenes desarrollada por Esping-Andersen (1990, 1997) sugiriendo la existencia de un estado de bienestar asiático, concluyendo que existe un modelo de desarrollo de los países de la región de Asia del Este (denominado por los autores desarrollista/productivista).

Finalmente, Izquierdo y Talvi (2011) concuerdan que América Latina y el Caribe exhiben un crecimiento a dos velocidades, encontrando dos *clusters* diferenciados. Uno es expansivo (encabezado por Brasil y seguido de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y Trinidad y Tobago), e incluye economías que se vinculan con la exportación de materias primas, que a su vez es impulsada por la demanda que genera el crecimiento de China. El otro conglomerado incluye a México y el resto de los países de Centro América y el Caribe, y muestra un paso más “lento” debido a que satisface la demanda de los países desarrollados (o los ubicados, como veremos más adelante, en nuestro cluster privilegiado) los cuales exhiben una recuperación débil de la pasada crisis financiera *sub-prime*³ en relación al casi constante crecimiento de dos dígitos que muestra el gigante asiático.

³ La metodología utilizada por los autores citados difiere de la expuesta aquí. Ellos realizan un análisis de racimo de tres dimensiones para los países de América Latina y el Caribe (25 países) y construyen un modelo keynesiano para “brindar una idea de las fuerzas que operan detrás del ajuste macroeconómico en Latinoamérica en el período subsiguiente a la crisis financiera global”. Las dimensiones que toman son, a grandes rasgos: las exportaciones netas de *commodities* como porcentaje del PBI, la inversión como proporción del PBI y la exportación a países industrializados, aunque luego se inclinan por utilizar una versión de dos dimensiones al obtener resultados idénticos (las dos dimensiones son: exportación neta de *commodities* como porcentaje del PBI y el *ratio* entre la proporción de la inversión y la exportación a países avanzados). Para obtener las precisiones metodológicas consultar Izquierdo y Talvi (2011: 55-57).

iii. La distribución de las naciones

La hipótesis teórica con la que trabajamos es que los países pueden agruparse de acuerdo a la lejanía o cercanía que tengan del tipo ideal de desarrollo económico equitativo e institucionalmente sólido. Asimismo, hemos conjeturado (para satisfacer los requerimientos del modelo lineal) que la *riqueza* y la *calidad institucional*, junto con la *equidad*, están relacionadas de manera dependiente, de modo que la mayor *riqueza* depende de la mayor *calidad institucional* y *equidad* (a mayor *calidad institucional* y *equidad*, mayor *riqueza*).⁴

En este caso construiremos de manera diferente a Oszlak y Gantman (2006), un ranking de países en términos de su distancia relativa, según los valores máximos de *calidad institucional*, *riqueza* y *equidad* para el periodo 2009-2010. El supuesto de los autores, que tomaremos también para nuestro análisis, es que la agenda estatal de los respectivos países está sujeta a menores tensiones, cuanto más cerca se hallan los valores de las tres variables de sus máximos teóricos. En otras palabras, la clasificación de mayor a menor proporciona no solamente una medida de cercanía o lejanía respecto de este modo de organización social privilegiado (donde la *riqueza* económica se relaciona con altos niveles de *equidad* y *calidad institucional*), sino también un aporte de evidencia sobre las cuestiones de la agenda del estado que estarían provocando mayores tensiones sociales.

Una consecuencia observable que esperamos obtener es la conformación de pocos grupos de países comparables entre sí, según la relación entre los valores de las tres variables (*riqueza*, *equidad* y *calidad institucional*). Por el contrario, la imposibilidad de dividir a la población de países en unos pocos grupos comparables sería la consecuencia observacional que refutaría nuestra hipótesis teórica.

Por otra parte, la hipótesis nula (H_0) consiste en no encontrar relación (estadísticamente significativa) entre las tres variables relevadas. Sin embargo, una consecuencia observacional que refutaría nuestro planteo (pese a rechazar la H_0) sería hallar evidencia de muchos países ricos que presenten valores bajos de *calidad institucional* y *equidad*, o bien países con alta *calidad institucional*, poca desigualdad y poca *riqueza*. Las consecuencias observacionales que corroborarían parcialmente nuestras hipótesis serían, primero, encontrar asociación significativa entre los datos de las tres variables actuales de *riqueza*, *equidad* y *calidad institucional* para luego correr el análisis de regresión para determinar qué parte de la varianza puede explicarse.

iv. Índices agregados como indicadores empíricos

⁴ Según nuestra hipótesis de trabajo, formulada para la aplicación del modelo de regresión lineal múltiple, postulamos a la *riqueza* como variable dependiente y a la *equidad* y *calidad institucional* como variables independientes.

A modo de advertencia, cabe aclarar que estamos tratando con indicadores aproximados (*proxy*), que intentan medir fenómenos complejos y multidimensionales. De modo que no recogen o construyen el dato directamente, sino que intentan brindar un indicio aproximado del fenómeno que se quiere medir. Estas dimensiones intentan capturar diversas conceptualizaciones de un fenómeno complejo, como por ejemplo la *calidad institucional* o *gobernanza*, principalmente sobre la base de encuestas de opinión a informantes expertos en distintos países. Estos indicadores se construyen tomando fuentes basadas en la percepción subjetiva de entrevistados o encuestados y también fuentes basadas en hechos fácticos⁵, en algunos casos las fuentes de datos son de acceso público y en otros casos no lo son. En el caso de los indicadores de *gobernanza*⁶ que publica anualmente el Instituto del Banco Mundial, aclaramos que la metodología utilizada (aproximadamente 37 fuentes, provistas por 31 organizaciones) para construir los indicadores y los cambios que sufre la composición de los mismos a lo largo del tiempo, sugieren que éstos no pueden utilizarse e interpretarse muy a la ligera. Esto es debido a que en el cálculo intervienen fuentes de datos de diversas partes del mundo que incluyen instituciones de investigación, sondeos a expertos, “*think tanks*” y datos provistos por encuestadoras internacionales, entre otros. Cada indicador es medido en un rango que oscila entre -2.5 y 2.5 puntos aproximadamente, y en cada actualización se reevalúan los valores correspondientes a los años precedentes, lo que implica una actualización de los valores de los años anteriores. Este tipo de indicadores agregados pueden no reflejar adecuadamente el concepto que tratan de medir (problema de validez interna), ya que tienen un carácter subjetivo (además de implicancias vinculadas a decisiones metodológicas como la no correlación de los errores, entre otros⁷). Sin embargo, debemos señalar que los mismos se construyen a partir de fuentes variadas, y son quizá los indicadores más utilizados, con mayor cobertura y más cuidadosamente construidos que disponemos para satisfacer los objetivos de este trabajo. Las críticas a las que estos indicadores pueden someterse son muchas, pero no las discutiremos en esta oportunidad con la profundidad que amerita el caso.

v. Operacionalización de las variables, definiciones nominales

Riqueza: Como indicador de la actividad económica tomaremos los valores contenidos en el Ingreso Nacional Bruto – Gross Domestic Income - (*INB*) *per cápita* calculado para el año 2010,

⁵ Como señalan Ardnt y Oman (2006), generalmente los países en vías de desarrollo carecen de los datos requeridos para construir indicadores basados en hechos y, por otra parte, los datos utilizados para construir dichos indicadores suelen reflejar una realidad *de jure* pero no *de facto*, la cual es generalmente informal, pero no por eso menos determinante para reflejar de forma más fidedigna la calidad de la gobernanza de un país.

⁶ Suele encontrarse la referencia a éstos indicadores como KKZ o KKM en referencia a sus autores (Kaufmann – Kraay y Zoido Lobatón, aunque luego este último fue reemplazado por Mastruzzi en la elaboración del cálculo).

⁷ Para mayor información acerca de las limitaciones estadísticas de estos indicadores consultar el exhaustivo trabajo de Ardnt y Oman (2006).

expresado en miles de dólares en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA -en US\$) de 2008 publicados por el PNUD (2010) y basados en cálculos elaborados por el Banco Mundial y el FMI.^{8 9}

Calidad institucional: tomaremos los seis indicadores de *gobernanza* que publica el Instituto del Banco Mundial, disponibles para el año 2009 (Banco Mundial 2010). La definición nominal de *gobernanza* que proporcionan Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2007), consiste en... “*las tradiciones e instituciones por las cuales se ejerce la autoridad en un país. Incluye los procesos a través de los cuales los gobiernos son elegidos, monitoreados y reemplazados; la capacidad del gobierno de formular e implementar políticas correctas, y el respeto por parte de los ciudadanos y el Estado hacia las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre los mismos*”¹⁰.

Equidad: tomaremos el Índice de Gini de acuerdo a los últimos datos disponibles del Informe del Human Development Report (PNUD 2010). Si bien este índice mide la desigualdad en la distribución del ingreso, realizamos una transformación del indicador, invirtiendo los valores, de modo que a menor valor del índice de Gini corresponde un mayor valor de la variable que denominaremos equidad. El motivo radica en una cuestión de practicidad para el tratamiento de las unidades de análisis, haciendo que las tres variables tengan sentido positivo, para que la lectura de los cruces sea más intuitiva al lector, y poder comparar así los resultados del ejercicio con otras investigaciones.

vi. Estrategia metodológica

Como habíamos anticipado, la estrategia metodológica es cuantitativa, basada en el análisis de datos secundarios provistos por diferentes organismos internacionales, para obtener información descriptiva y establecer relaciones entre las variables y las unidades de análisis.

⁸ Somos conscientes que el *PBI per cápita* puede no reflejar de la manera más adecuada el bienestar de una nación o el desarrollo de un país, y es por ello que optamos por reemplazar el conocido indicador por el *INB per cápita* a PPA en US\$ de 2008, basándonos en la definición nominal que aporta el Informe de Desarrollo Humano del PNUD para 2010-2011, donde se manifiesta que el *INB* expresa “...*los ingresos obtenidos por los residentes de un país, incluyendo los flujos internacionales como las remesas y las ayudas, y excluyendo los ingresos que se generan en el país, pero que terminan por salir al extranjero. Así, el INB es una medida más ajustada del bienestar económico de un país*”. Para más cuestionamientos vinculados a la validez interna del *PBI per cápita* como medida del bienestar de una nación consúltese Stiglitz *et al.* (2009).

⁹ Por *INB per cápita* a PPA entenderemos “*la suma del valor agregado de todos los productores residentes en la economía más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valoración del producto, además de las entradas netas del ingreso primario (compensación de trabajadores y rentas por bienes raíces) del extranjero, dividido por la población a mitad del año. El valor agregado es el producto neto de una industria luego de sumar todos los productos y descontar los insumos intermedios. Cuando se expresa en dólares estadounidenses en términos de la paridad del [...] PPA, se convierte a dólares internacionales usando las tasas PPA [en este caso en US\$ de 2008]. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB del dólar estadounidense en Estados Unidos.*” (PNUD 2010).

¹⁰ Las seis dimensiones que componen el concepto de gobernanza son: Voz y Rendición de cuentas, Estabilidad Política y Ausencia de Violencia, Efectividad del Estado, Calidad Regulatoria, Estado de Derecho (o Imperio de la Ley) y Control de la Corrupción. Para una ampliación de las definiciones nominales de las seis dimensiones consultar Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2009).

La recolección de datos provino de tres bases que identificamos con las variables de análisis. Estas bases son de acceso público y cubren una cantidad relativamente grande de países.¹¹ Se comenzó con una base de 216 casos y posteriormente fueron eliminándose los que no consignaban valores en alguna de las tres variables a analizar, para luego realizar otra depuración de la base. En dicha oportunidad fueron excluidos los casos perturbadores, entendidos como aquellos casos que registran valores que se alejen excesivamente del resto de las unidades y la media. Dichas magnitudes excepcionales son susceptibles de incidir en cálculos posteriores y además se trata de casos que, por la naturaleza de su constitución, no se asemejan a otras unidades y es por eso que entendemos justificada su exclusión.¹² En cuanto a las dimensiones de *gobernanza*,¹³ optamos por tomar como medida conjunta el promedio simple de las seis dimensiones estandarizadas, primero llevando los valores a escala positiva y luego normalizando cada dimensión en escala 0-100, como se explicará más adelante. La razón por la que nos inclinamos por dicha opción radica en motivos de índole prácticos y fundamentalmente porque algunos tipos de *cluster* son particularmente sensibles a la inclusión de demasiadas variables, aunque las mismas estén relacionadas y no sean independientes entre sí.¹⁴

En cuanto al Índice de Gini, ahora transformado en la variable equidad, lo hemos normalizado llevándolo a una escala de 0-100¹⁵, y luego se normalizaron el resto de las variables. Adicionalmente elaboramos un índice conjunto de las variables involucradas (promedio simple de los seis indicadores a escala 0-100 normalizada) y promedios regionales por continente ponderados por población. Para ello dividimos a los países en siete regiones: África, Asia, Europa, Centro América, Norte América, América del Sur y Oceanía.¹⁶

¹¹ Tomaremos los valores más actualizados de las variables, los cuales corresponden al 2009 para los Indicadores de Gobernanza y al 2010 para el *INB per cápita* a PPA en US\$ de 2008. En cuanto al Índice de Gini, el mismo se relevó tomando los datos de años disponibles comprendidos entre el 2000 al 2010, según lo calcula el PNUD (2010). El año correspondiente a la población en millones, relevado de UN-CTAD (2010) corresponde al año 2010.

¹² Por ejemplo, antes de pasar al análisis de datos que determine cuales son estos casos *outliers* asumimos que países con escasa población y exagerado *INB per cápita* (o sea significativamente superiores al promedio regional), como las Islas Caimán, Luxemburgo, etc., que constituyen paraísos fiscales, pueden ser elementos claramente perturbadores de cualquier análisis estadístico involucrado en este trabajo. El caso particular de Qatar y su exclusión obedece a fundamentos estrictamente metodológicos y derivados de la optimización del instrumento. El pequeño principado ostenta actualmente el *INB per cápita* más alto del mundo, a una distancia exagerada del promedio del resto de sus competidores. Según los datos relevados, Qatar registra un *INB* de 79.426 dólares *per cápita*, mientras Noruega, país que le sigue, registra 58.809.

¹³ En el trabajo tomaremos como sinónimos los términos *gobernanza* y calidad institucional; *riqueza* y desarrollo económico o crecimiento económico; e Índice de Gini (invertido) como *equidad*.

¹⁴ Los autores de los indicadores de gobernanza o KKM recomiendan tratar las dimensiones por separado, aunque a los fines prácticos de esta ponencia no encontramos grandes diferencias utilizando las seis dimensiones por separado, o el promedio simple; de hecho consideramos que el modelo ajusta mejor (obteniendo clusters mas diferenciados) con la medida resumen.

¹⁵ La formula de normalización de la escala se extrajo de Forunier y Garner (1990).

¹⁶ En el caso del trabajo citado de Oszlak y Gantman (2006), la división entre regiones se realiza de la siguiente manera: América Latina y el Caribe, América del Norte (con exclusión de México), Oceanía, Europa, Asia y África. Consideramos que la división que proponemos, si bien es más fragmentada, puede subsumirse con cierta facilidad operativa. La ventaja que brinda nuestra división es la posibilidad de obtener valores comparativos para Centroamérica y los países de América del Sur. En cuanto a los promedios, los autores calculan una media

Mediante la observación de los diagramas de dispersión de las variables *equidad vs. riqueza*, *riqueza vs. gobernanza* y *gobernanza vs. equidad*, obtuvimos un primer indicio acerca de la relación, y se calcularon las correlaciones. Además realizamos un análisis de conglomerados -*cluster analysis*- o racimos, para determinar el grado óptimo de grupos en los que las unidades de observación se pueden dividir y agrupar. Esta técnica es utilizada para clasificar objetos o unidades de análisis en función a una serie de atributos o variables de interés y tiene como propósito agrupar aquellos objetos que reúnan idénticas características, es decir, es utilizada como técnica de análisis exploratorio diseñada para revelar las agrupaciones naturales dentro de una colección de datos. Vale recordar que este análisis no hace ninguna distinción entre variables dependientes y variables independientes sino que calcula las relaciones interdependientes de todo el conjunto de las variables introducidas.

Al igual que lo realizado por Oszlak y Gantman (2006), utilizamos la distancia euclidiana al cuadrado para establecer el grado de similitud que guardan los países entre sí y aplicamos el algoritmo de Ward, método que proporciona una clasificación de países en diversos grupos, cada uno de los cuales se divide en subgrupos y así sucesivamente. La jerarquía clasificatoria de unión resultante puede representarse mediante un dendograma (o estructura jerárquica en forma de árbol, o racimo) que permite apreciar las sucesivas aperturas de cada ramificación. Como se mencionó anteriormente, los datos originales de las variables *riqueza*, *calidad institucional* y *equidad* fueron estandarizados en la misma escala para facilitar la comparación en unidades de medida homogéneas.

Para la contrastación empírica de nuestra segunda hipótesis se realizó un análisis de regresión múltiple. A propósito, es necesario indicar los problemas metodológicos que señala la literatura al respecto, ya que aun encontrando fuertes asociaciones entre estas variables, la dirección de la causalidad no podrá ser determinada, al menos por ninguna de las técnicas empleadas en este trabajo¹⁷. El problema de la dirección – *reverse causality*- (que señala la imposibilidad de distinguir con este método si el crecimiento económico genera mejor *calidad institucional* o si por el contrario la mejor *calidad institucional* genera mayor *riqueza*) no será abordado en este ejercicio, siendo posible argumentar que la evidencia para demostrar una u otra determinación en la

aritmética simple de los seis indicadores de gobernanza, que a su vez promedian luego (ponderados por población) con las restantes dos variables. Por el contrario en nuestro trabajo realizamos un promedio simple tomando cada variable individualmente para que el número agregado no disimule u oculte la especificidad de las variaciones arrojados por los seis indicadores de gobernanza por separado.

¹⁷ Para solucionar los problemas de endogeneidad, variables omitidas y errores en la medición, entre otros, utilizaremos en futuros trabajos, regresiones de mínimos cuadrados en dos etapas, aunque requiere encontrar una variable instrumental que sea válida. Si no se encuentra (cuestión bastante probable) pueden realizarse mediante ecuaciones simultáneas (3SLS) ya que los estimadores 2SLS son consistentes mas no eficientes, al no tomar en cuenta que las ecuaciones forman un sistema interdependiente y realiza una regresión de variables instrumentales ecuación por ecuación. (Mauro 1995)

relación quizá no exista (Glaeser, La Porta, Lopez-de-Silanes y Shleifer 2004), o bien, tanto las instituciones como el desarrollo sean elementos mutuamente endógenos, siendo la búsqueda de la primacía causal una acción inútil (Przeworski 2004). Otros problemas que pueden presentarse son: omisión de datos acerca de cómo fueron construidas las variables y cómo se relevó el dato (*sample bias*), sesgo en la forma en que se generaron los datos secundarios (por ejemplo si los informantes clave han participado en distintas fuentes o que tuvieron motivos subjetivos influidos para perjudicar a la competencia, o bien sólo que se hayan relevado los datos sobre el cierre del año económico y los valores estén sobredimensionados por expectativas estacionales..entre otros), errores de medición, variables omitidas que estén interviniendo, e imprecisión conceptual de los conceptos, como el de *gobernanza*.

vii. Dispersión y correlaciones bivariadas

Al terminar de depurar la base de datos obtuvimos un total de 142 países. Si observamos los diagramas de dispersión correspondientes a los cruces de las tres variables llegamos a una inferencia parecida a la que exponen Oszlak y Gantman (2006), ya que el cuadrante superior izquierdo se halla vacío para los gráficos 1 y 2. Esto significa que no se registran casos de países con un grado de desarrollo o de *riqueza* superior al valor medio de la escala, que al mismo tiempo muestren un bajo grado de *calidad institucional*, lo cual refuerza la idea de que a mayor desarrollo, mayor *calidad institucional* (y viceversa). La *riqueza* (como medida de desarrollo económico) y la *gobernanza* podrían ser, entonces, “variables mutuamente determinantes” (Gantman 2009:8; Oszlak y Gantman 2006, Przeworski 2004), aunque, como bien señalan Mariscal y Sokoloff (2000, citado en Przeworski 2004), cuando las variables se refuerzan mutuamente no es evidente discernir qué es exógeno y qué endógeno. Por otra parte los coeficientes r son estadísticamente significativos siendo la correlación entre *INB per cápita* y *gobernanza* la que evidencia una mayor asociación positiva (a mayor *calidad institucional*, mayor *INB per cápita*) con un coeficiente de correlación de 0.85 (Gráfico 1). Mientras que la variable *equidad* es la que manifiesta una asociación más débil, tanto con el *INB per cápita* (Gráfico 2) como con el promedio de los indicadores de *gobernanza* (Gráfico 3), cuyos coeficientes consignan los valores de 0.426 y 0.349 respectivamente.

viii. Análisis de Conglomerados (*Cluster Analysis*)

En este caso hemos utilizado la distancia euclidiana al cuadrado para establecer el grado de similitud que guardan los países entre sí, aplicando el algoritmo de Ward como método de aglomeración jerárquico. La jerarquía clasificatoria resultante se representó en un dendograma que permite conceptualizar las sucesivas aperturas y divisiones de cada rama, hasta concluir en

las unidades de análisis. Si analizamos el dendograma (ver Dendograma 1) se advierte la existencia de dos ramas o grupos principales. El primero de ellos incluye 37 países, entre los cuales se encuentran los países centrales, industrializados o desarrollados y algunos países del sudeste asiático (Hong Kong, Singapur) y del ex-bloque soviético. El resto de los países se aglutina en el segundo grupo. Dentro de cada grupo hay subgrupos, de modo que el *cluster* de países desarrollados contiene dos subgrupos, uno de los cuales está compuesto por los 19¹⁸ países más cercanos al tipo ideal que postulamos, razón por la cual sospechamos que la partición indica a su vez que los resultados no son aleatorios, sino que capturan una estructura de diferenciación que parece verosímil al partir el mundo en dos.

El grupo de países menos desarrollados se subdivide en tres grupos, uno de ellos considerablemente grande (61 países) donde se encuentran países como China, Rusia e India. El otro subgrupo que le sigue en tamaño contiene cerca de la mitad de países, entre los que se encuentran México y Argentina, países de América del Sur como Paraguay y Ecuador, y países de África y Centroamérica. El dato empírico interesante es la existencia de un tercer subgrupo, ubicado entre los últimos dos mencionados, compuesto por 10 países¹⁹ entre los cuales se encuentran Uruguay, Brasil, Colombia y Chile.

Adicionalmente aplicamos un método divisivo de clustering (k-clustering) solicitando la partición en 2 clusters, lo que nos proporcionó aperturas muy parecidas (34 casos). Las diferencias de países que pertenecen a este “Primer Mundo” entre el método jerárquico y el k-clustering son mínimas, siendo Bulgaria, Rumania y Latvia los países que se encuentran en el cluster privilegiado. Utilizando herramientas similares, Oszlak y Gantman (2006) encuentran resultados similares (33 países). El empleo del método de clustering bi-etápico, cuyo algoritmo permite identificar el número óptimo de conglomerados en que pueden dividirse los datos, arrojó como resultado (utilizando el criterio de información de Akaike) el número 2 (37 y 105 casos respectivamente en cada *cluster*), lo que indica que la partición de estos países en pares diferenciados tiene sustento²⁰.

En síntesis, encontramos indicios para contestar nuestro primer interrogante. Podemos afirmar que, según datos calculados para los años 2009 y 2010, los países pueden clasificarse en dos grupos, según la relación entre las variables *riqueza*, *equidad* y *calidad institucional*. Esto sugiere que ambos grupos no sólo se diferencian simplemente en función del nivel de desarrollo económico

¹⁸ Los países son Dinamarca, Finlandia, Bélgica, Austria, Suecia, Alemania, Japón, Francia, Irlanda, Australia, Gran Bretaña, Canada, Suiza, Holanda, Hong Kong, Singapur, Estados Unidos y Noruega.

¹⁹ Costa Rica, Uruguay, Chile, Brasil Colombia, Panamá, Sudáfrica, Botswana Namibia, y Belice.

²⁰ Consideramos que los datos son robustos al no encontrar diferencias sustantivas entre un método de cluster y otro. Izquierdo y Talvi (2011: 56) utilizan para la robustez el método de k-clustering utilizando los centroides del cluster obtenido con el método jerárquico.

de sus componentes individuales, sino también en términos de la configuración conjunta de las tres variables bajo análisis.

El primer grupo, más cercano al tipo ideal que conceptualizamos (que se acerca más a la conjugación armoniosa de exitoso económico, *equidad* distributiva y *calidad institucional*) puede a su vez dividirse en dos subgrupos. El primero (según el método de Ward), contiene a los países desarrollados, 19 en total, entre los que se encuentran los países escandinavos, Austria, Alemania, Japón, Francia, Australia, Inglaterra, Canadá, EE.UU., Hong Kong, Singapur, entre otros. El segundo subgrupo contiene fundamentalmente a los países de la ex-uni6n sovi6tica, junto con pa6ses europeos como Italia, Portugal, Espa6a, Israel, Grecia y Trinidad y Tobago – 6nico representante de Am6rica Latina.

ix. An6lisis de Regresi6n Lineal M6ltiple

Esta t6cnica nos permite estudiar la relaci6n entre una variable dependiente y m6s de una variable independiente. Como mostramos en los gr6ficos 1, 2 y 3, los diagramas de dispersi6n proporcionan indicios de asociaci6n positiva entre las variables que luego se confirmaron mediante los valores de los coeficientes *r de Pearson* (estad6sticamente significativos y en un caso particular, el de la d6ada *INB per c6pita – gobernanza* - la correlaci6n arroj6 un valor de asociaci6n alto). Este procedimiento implica obtener la ecuaci6n m6nimo cuadr6tica que mejor exprese la relaci6n entre la variable dependiente y las variables independientes que postulamos en nuestra segunda hip6tesis y estimar a trav6s del coeficiente de determinaci6n la calidad de la ecuaci6n de regresi6n obtenida. Desde ya advertimos que ser6 necesario constatar el cumplimiento o no, de las condiciones y supuestos de linealidad, independencia, homocedasticidad, normalidad y no – colinealidad (Chitarroni 2002) que asume el modelo.

La regresi6n lineal obtenida al cargar como variable dependiente el *INB per c6pita* y como variables independientes *equidad* y *gobernanza*, indica que la asociaci6n entre las variables es fuerte y positiva ($r = 0.862$), mientras que el coeficiente de determinaci6n m6ltiple $R^2 (= 0.743)$ ²¹ indica qu6 proporci6n de la varianza de la variable dependiente es explicada simult6neamente por las variables independientes que introdujimos (Tabla 1). O sea que el modelo explica, asumiendo linealidad, el 74.3 por ciento de la variaci6n del *INB per c6pita*. Mediante las pruebas de significancia del modelo, podemos rechazar la hip6tesis nula. El an6lisis del coeficiente Beta (0.8), indica que la variable *gobernanza* es la variable independiente que m6s peso tiene en el la regresi6n. Por otro lado, el estad6stico F permite rechazar la hip6tesis nula de que el valor poblacional de R es distinto a cero y por lo tanto nos indica que existe relaci6n lineal

²¹ El R^2 corregido, que aplica la correcci6n tomando en cuenta el n6mero de casos y el n6mero de variables independientes da un valor de 0.74.

significativa (primer supuesto). En cuanto al análisis de los residuos, el cual permite constatar los supuestos de independencia, homocedasticidad, normalidad y linealidad, destacamos los casos de Estados Unidos y Noruega los cuales registran residuos que se alejan de su media más de 3 desviaciones típicas (3.63 y 3.14 respectivamente) pero consideramos que no se trata de casos *outliers* teniendo en cuenta la población y las características de la economía de ambos países. Por otro lado la media de los residuos es igual a cero y el estadístico Durbin-Watson arroja un valor de 2.175 (o sea un valor que está entre los parámetros razonables, que oscilan entre 1.5 y 2.5), por lo tanto se asume la independencia entre los residuos.

En cuanto al diagrama de dispersión de los pronósticos tipificados²² y de residuos tipificados²³, no podemos asumir que el tamaño de los residuos sea independiente del tamaño de los pronósticos, ya que el diagrama parece mostrar una pauta de asociación curvilínea (la variación de los residuos no es uniforme). Por estas razones no podemos confirmar este supuesto (Gráfico 4).

Para controlar el supuesto de normalidad, utilizamos los gráficos de los residuos tipificados el cual muestra que los valores centrales se alejan de la curva normal (Gráfico 5), razón por la cual deberemos tomar los resultados con recaudo. En cuanto al gráfico (de probabilidad normal) podemos decir que, si bien la nube de puntos no se encuentra alineada perfectamente sobre la línea diagonal, los mismos sí se posicionan bastante cerca de la diagonal, con lo cual no podemos rechazar completamente que la distribución de los residuos no tienda a la normalidad (Gráfico 6).

En cuanto al supuesto de no-co-linealidad, éste se cumple ya que las variables independientes correlacionan más bajo entre sí (-0.349). Por otra parte los valores de tolerancia de cada variable no son muy pequeños, razón por la cual podemos afirmar que cada variable no puede ser explicada por una combinación lineal del resto de las variables, y por ende no suponemos presencia de co-linealidad. Para robustecer esta afirmación nos apoyaremos en los *eigenvalues* (autovalores), que son mayores a cero y en los índices de condición que no superan los 15 puntos.

Para determinar el supuesto de linealidad se analizaron los diagramas de regresión parcial (basados en los residuos obtenidos al efectuar un análisis de regresión con el resto de las variables independientes y no en las puntuaciones originales de las variables). Estos diagramas muestran la relación neta entre las variables representadas, controlando el efecto del resto de las variables. De los gráficos se desprende que la relación *INB per cápita- gobernanza* no es

²² (ZPRED): pronósticos divididos por su desviación típica, transformados en puntaje z , con media 0 y desviación típica 1.

²³ (ZRESID): residuos divididos por su desviación típica. El tamaño de cada residuo tipificado indica el número de desviaciones típicas que se aleja de su media. En caso que estén normalmente distribuidos el 95% de los residuos deberá estar en el rango (-1.96, +1.96), con lo cual se pueden identificar casos con residuos grandes.

estrictamente lineal sino curvilínea (no podemos afirmar lo mismo con la relación *INB per cápita* – *equidad*). En consecuencia, no pudimos controlar y dar por cumplidos la totalidad de los supuestos que implica el modelo. A raíz del diagrama de dispersión de pronósticos tipificados por residuos tipificados, hemos sospechado que la relación entre la variable postulada como dependiente y las independientes puede ser no-lineal, de modo que se solicitó al programa que estime la función que mejor se ajuste a la nube de puntos. A partir de este análisis se obtuvieron coeficientes de regresión más eficientes con funciones cuadráticas y cúbicas al analizar la relación *INB per cápita* como variable dependiente y *gobernanza* como independiente (Gráfico 6).

x. El “*ranking*” de los países según el indicador compuesto de las tres variables ponderado por población

Como anticipamos previamente, hemos construido un ranking a través de una variable compuesta, que es el promedio simple de las tres variables que habíamos estandarizado, ponderadas por población. Cabe mencionar que los resultados obtenidos son similares a los del trabajo de referencia de Oszlak y Gantman (2006). En los primeros cuatro puestos se ubican los países escandinavos (Noruega, Dinamarca, Suecia, y Finlandia), seguidos por Holanda, Austria, Japón, Suiza, Alemania y Canadá. Alejado de los primeros puestos, Estados Unidos aparece en el puesto 16°, mientras que Uruguay y Chile, los países sudamericanos mejor ubicados, ocupan los puestos 45° y 47° respectivamente. Al analizar los promedios ponderados por población y calculados por región vemos a Norteamérica y Oceanía como los continentes que mejor desempeño registran en el indicador compuesto, con 66.7 y 59.7 puntos respectivamente (lo que se explica por la poca cantidad de países que contienen y los altos valores de *INB per cápita* y *gobernanza* que registran), mientras que Europa y Asia los siguen con 55.9 y 40.5 respectivamente. África (34.4), Centroamérica (34.3), y Sudamérica (33.8) registran los valores más bajos. Al analizar detenidamente los promedios ponderados por población de las tres variables desagregadas, las conclusiones que obtenemos son que: África y Asia registran los valores promedio de *calidad institucional* más bajos (33.9 y 41.6 respectivamente) seguidos por Europa (59.7). Tanto las regiones de América del Sur como Centro América registran valores similares (46.5 y 44.1), mientras que Oceanía y Norteamérica registran valores por encima de los 70 puntos, destacándose del resto de las regiones en el plano institucional, según los indicadores relevados. En cuanto al promedio de *INB per cápita*, nuevamente Norteamérica y Oceanía registran los valores más altos (78.3 y 49.1 respectivamente) seguidos por Europa (40.5), Latinoamérica (18), Asia (11) y África (5.4). En cuanto a los promedios de la variable *equidad*, se registran valores altos -por encima del promedio mundial- para Europa (78.3), Asia (71.8), Oceanía (71.2), Norteamérica (68.5) y África (65.7), mientras que Latinoamérica registra en

conjunto el magro valor de 43.6, lo que constituye a nuestro criterio, el mayor déficit de la región (una carencia de una distribución del ingreso más equitativa). Otro dato a tener en cuenta es que Latinoamérica en conjunto (Centroamérica más Sudamérica) es la única región que no alcanza o supera el promedio mundial en cualquiera de las tres variables analizadas.

xi. Conclusiones

En cuanto a la primera hipótesis que planteamos (que los países pueden agruparse de acuerdo a la lejanía o cercanía que tengan del tipo ideal de desarrollo económico equitativo e institucionalmente sólido), podemos decir que las unidades se agrupan en dos conjuntos definidos según las tres variables tomadas en forma conjunta. El grupo que más se acerca al tipo ideal de capitalismo que conceptualizamos es, como era de esperar, mucho más reducido que el grupo que se aleja. En cuanto a la situación de Latinoamérica, podemos afirmar que es la región más desigual del globo y la que registra valores por debajo del promedio mundial en las tres variables. Eso se refleja también en que prácticamente no hay representantes de dicha región en el grupo “privilegiado” que conforma el cluster del primer mundo.

En cuanto a la segunda hipótesis, el modelo de regresión lineal arrojó un coeficiente alto (0.74), aunque no pudimos controlar la totalidad de los supuestos que implica el modelo (básicamente el de normalidad). A raíz del diagrama de dispersión de pronósticos tipificados por residuos tipificados, sospechamos que la relación entre la variable dependiente y las independientes puede ser no-lineal, de modo que se solicitó al programa que estime la función que mejor se ajuste a la nube de puntos. A partir de este análisis se obtuvieron coeficientes de regresión más eficientes con funciones cuadráticas y cúbicas al analizar la relación *INB per cápita*, como variable dependiente, y *calidad institucional*, como variable independiente. Se obtuvo de esta manera un R^2 de 0.805 y 0.807 respectivamente. En cuanto a la relación *INB per cápita – equidad*, la función cúbica arrojó un R^2 de nivel casi nulo y cercano a 0.1 (Tabla 2 y Gráf. 7).

Hemos encontrado evidencia a favor del argumento que postula que la *calidad institucional* contribuye al desarrollo económico (medido según el *INB per cápita*), el argumento implícito sería que el establecimiento de reglas de juego permanentes y de garantías vinculadas al respeto del derecho de propiedad estimularía la inversión. Siguiendo a Ozlack y Gantman (2006) esta hipótesis está avalada por Rodrik et al. (2004), quien procura resolver el problema de la causalidad recíproca en su modelo analítico a través de la utilización de variables instrumentales como *proxy* de la *calidad institucional*, tal como lo hemos hecho nosotros de alguna manera. Sin embargo, Glaeser et al. (2004) concluyen que la relación entre *calidad institucional* como variable independiente del desarrollo no es estadísticamente significativa cuando se controla el efecto del capital humano / educación. Sin embargo, la estructura causal no es identificable de forma

concluyente y, coincidiendo con Przeworski (2004:17), a partir de determinadas circunstancias iniciales y bajo condiciones constantes, la riqueza, su distribución y las instituciones que reparten recursos y distribuyen rentas, intuimos que son “mutuamente interdependientes y evolucionan juntas” lo que implica recurrir a la aleatoriedad, ya que para identificar modelos concretos se necesitan observar distintos valores de las causas bajo las mismas condiciones observables, y mientras más aspectos endógenos se consideran dentro del modelo, más difícil se hace la identificación de la estructura causal del proceso.

A modo de cierre podemos concluir que los resultados obtenidos son muy similares a los exhibidos por Oszlak y Gantman (2006), los cuales datan del año 2004. Hemos obtenido muy similares agrupaciones con valores previstos para los años 2009 y 2010, lo que sugiere que los grandes movimientos referidos a los desempeños de los países según las tres variables son más bien esporádicos, aunque posibles. Asimismo, no se observaron unidades de análisis que conjuguen a la vez un alto desempeño en la variable *riqueza* y uno bajo en la variable *equidad* y/o *gobernanza* (cuadrante superior izquierdo vacío en Gráficos 1 y 2). En cuanto al análisis regional, Latinoamérica en conjunto continúa mostrando serios déficits con respecto a los promedios mundiales y regionales, en función de los tres indicadores relevados.

Referencias

- ARNDT, C. y C. OMAN (2006). *Uses and Abuses of Governance Indicators*, Development Centre Studies, Organization for Economic Co-Operation and Development (OECD). Banco Mundial (2010). *World Development Indicators database*, Washington, World Bank, Recuperado el 06/06/2010 de <http://www.worldbank.org/data/wdi2009.htm>
- CHITARRONI, H. (2002). *La regresión logística*. Instituto de investigación en ciencias sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Área empleo y población.
- ESPING-ANDERSEN, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Cambridge: Polity Press. ——— (1997). “Hybrid or unique? The Japanese welfare state between Europe and America”, *Journal of European Social Policy*, 7, 3: 179–89.
- FORUNIER, M. y L. GARNER (1990). “Fórmula abreviada para la transformación de puntajes de variables a una misma escala”. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol 22, Nro. 003, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá Colombia, pp. 421-426. ISSN 0120-0534.
- GANTMAN, E. (2009). “Las cuestiones esenciales de la agenda estatal: gobernabilidad, desarrollo y equidad. Un análisis longitudinal comparativo (1972-2002)”. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 11-37.
- GLAESER, E.L., R. LA PORTA, F. LÓPEZ-de-SILANES y A. SHLEIFER (2004). “Do Institutions Cause Growth?”. NBER Working Paper Series, Working Paper 10568, Recuperado el 29/05/11 de: <http://www.nber.org/papers/w10568>
- GROTTOLA, Leonardo (2007). “El debate neo – institucionalista. Algunas posibles aplicaciones al estudio de la Argentina de poscrisis”. Trabajo presentado en VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, “¿Hacia dónde va la Argentina”, Facultad de Ciencias Sociales (USAL), Buenos Aires, 6 al 9 de Noviembre de 2007, ISSN 1851 - 0515.
- IZQUIERDO, A. y E. TALVI (Coords.) (2011). *One Region, Two Speeds? Challenges of the New Global Economic Order for Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank, Recuperado el 25/05/2011 de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35816781>
- KAUFMANN, D., A. KRAAY and M. MASTRUZZI (2007). *Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators 1996–2006*, World Bank Policy Research Working Paper 4280. Recuperado el 07/06/2010 de: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=999979#PaperDownload

- KAUFMANN, D., A. Kraay and M. Mastruzzi (2009). *Governance Matters VIII: Aggregate and Individual Governance Indicators 1996–2008*, World Bank Policy Research Working Paper No. 4978.
- LEE, Y. J. y Y.-W. Ku. (2007). East Asian Welfare Regimes: Testing the Hypothesis of the Developmental Welfare State en *Social Policy & Administration* Vol. 41, N o. 2, April 2007, pp. 197–212, ISSN 0144–5596.
- MARISCAL, E. y K. SOKOLOFF, (2000). “Schooling, Suffrage, and the Persistence of Inequality in the Americas, 1800-1945”, en Stephen Haber (ed.), *Political Institutions and Economic Growth in Latin America*, Stanford, Hoover Institution (pp. 159-217)
- MAURO, P. (1995). “Corruption and Growth”, en *Quarterly Journal of Economics*, CX, 3, pp. 681–712
- ORLANSKY, Dora (2006). “El Concepto de *Desarrollo* y las Reformas Estatales: Visiones de los Noventa”. *Revista Documentos y Aportes* (FCE-UNL) N° 6.
- OSZLAK, Oscar (1997). “Estado y Sociedad: ¿Nuevas reglas de juego?”, *Reforma y Democracia*, 9: 7-60.
- OSZLAK, Oscar. y E. Gantman, (2006). “La agenda estatal y sus tensiones: gobernabilidad, desarrollo y *equidad*”. XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Ciudad de Guatemala, 7 - 10 de Nov. 2006.
- PARK C., y D. JUNG (2008). “Making Sense of the Asian Welfare Regimes with the Western Typology” Trabajo presentado para el EASP 5th Conference, 3 y 4 de Noviembre de 2008, National Taiwan University, Taiwan.
- PNUD (2010). *Índice de Desarrollo Humano- Informe 2010* – Oficina encargada del Informe de Desarrollo Humano, Recuperado el 26/04/2011 de: <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/>
- PRZEWORSKU, Adam (2004). “The Last Instance: Are Institutions the Primary Cause of Growth?” en *European Journal of Sociology*, vol. 45, num. 2, Agosto 2004, pp 165-188.
- RODRICK, Dani, A. SUBRAMANIAN y F. TREBBI, (2004). “Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development”, *Journal of Economic Growth*, 9: 131-165.
- STIGLITZ, Joseph, Amartya Sen, J.P. Fitoussi y otros, (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. 14 de septiembre. Recuperado el 25/05/2011 de: http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents /rapport_anglais.pdf

Fuentes relevadas

WEB (2010)- Web Economic Forum- *Global Competitiveness Report 2010-2011* Recuperado el 27/04/2011 de: <http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>,

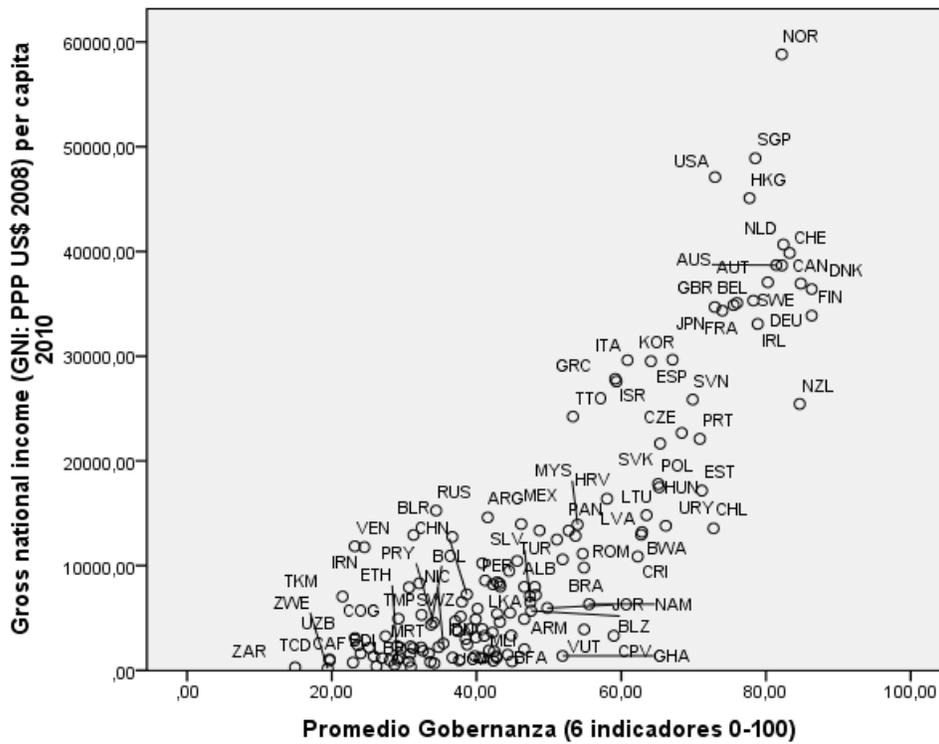
Banco Mundial (2010) *Worldwide Governance Indicators 1996-2009*, Recuperado el 28/04/2011 de: <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp> y <http://data.worldbank.org/indicator>

UNCTAD (2010) *Informe 2010* Recuperado el 24/04/2011 de: <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

PNUD (2010). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: *Human Development Report*, Statistical Tables, Recuperado el 05/05/2011 de: <http://hdr.undp.org/en/statistics/data/>

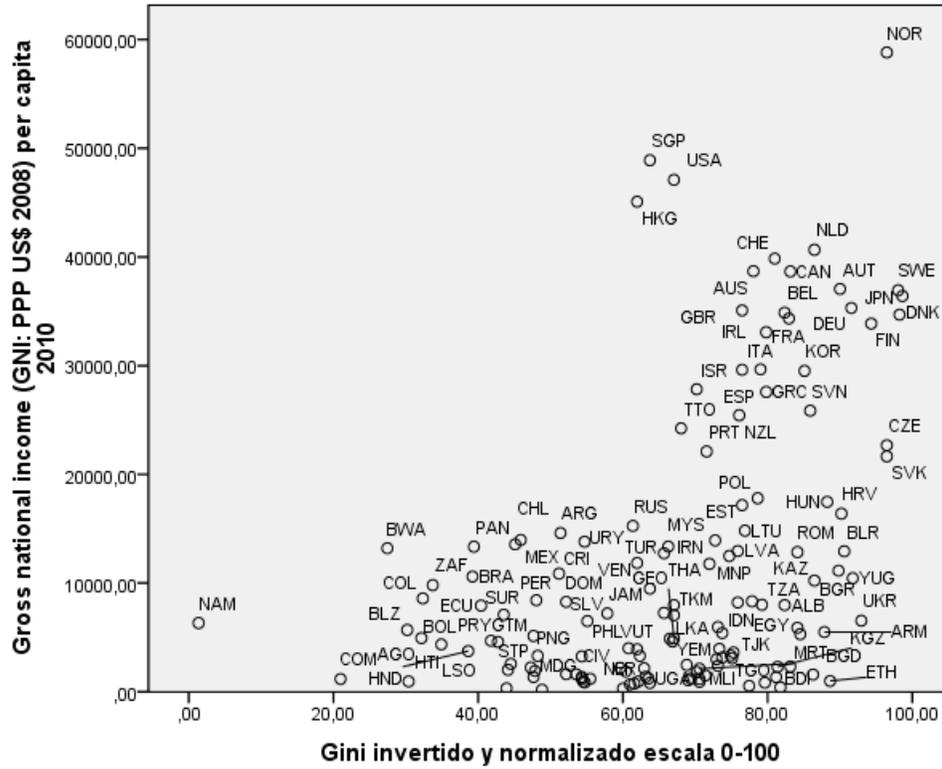
ANEXO

Gráfico 1 – INB per cápita vs. Promedio Gobernanza



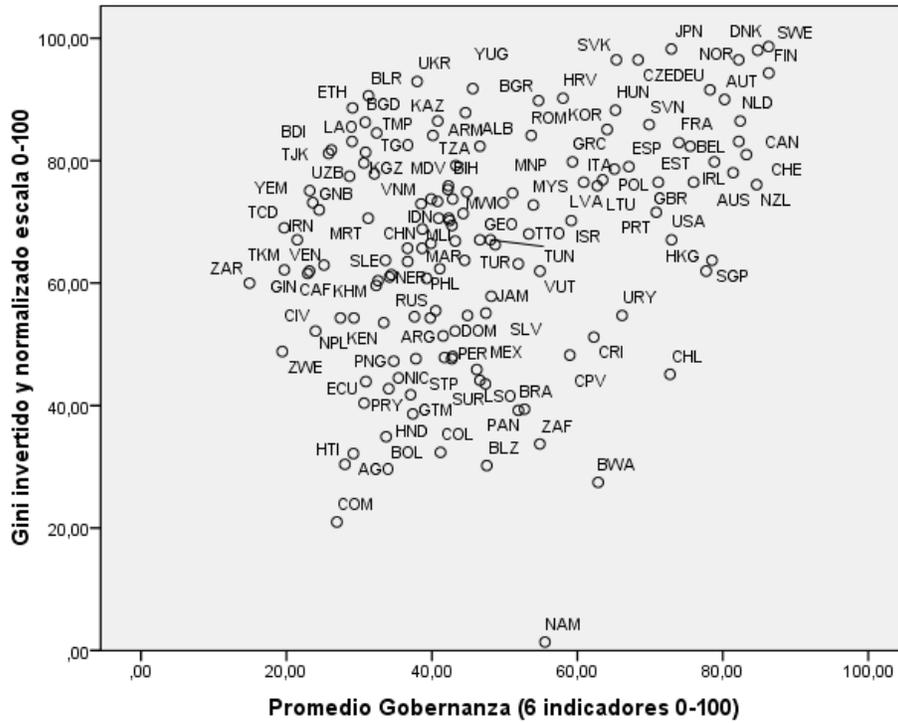
Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

Gráfico 2 – INB per cápita (2010) vs. Gini invertido



Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

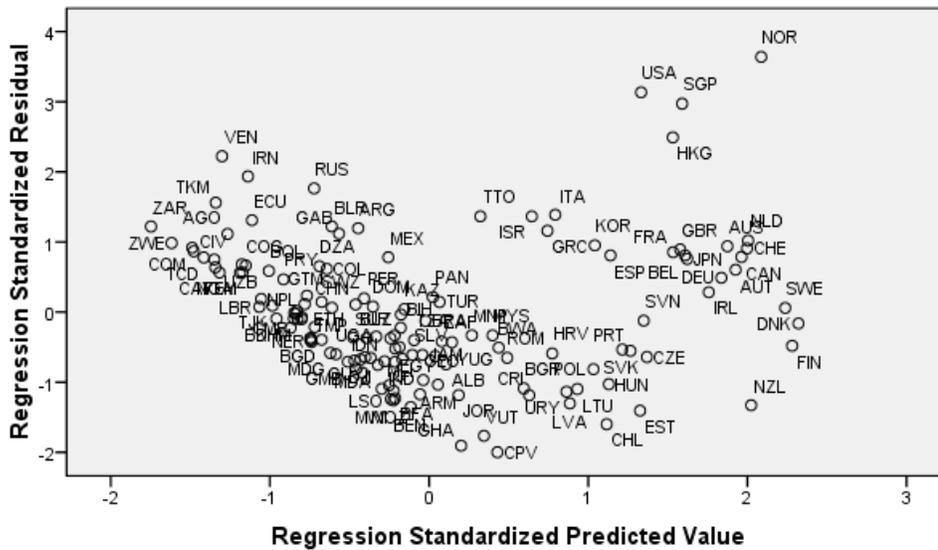
Gráfico 3 – Gini invertido vs. Promedio Gobernanza



Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

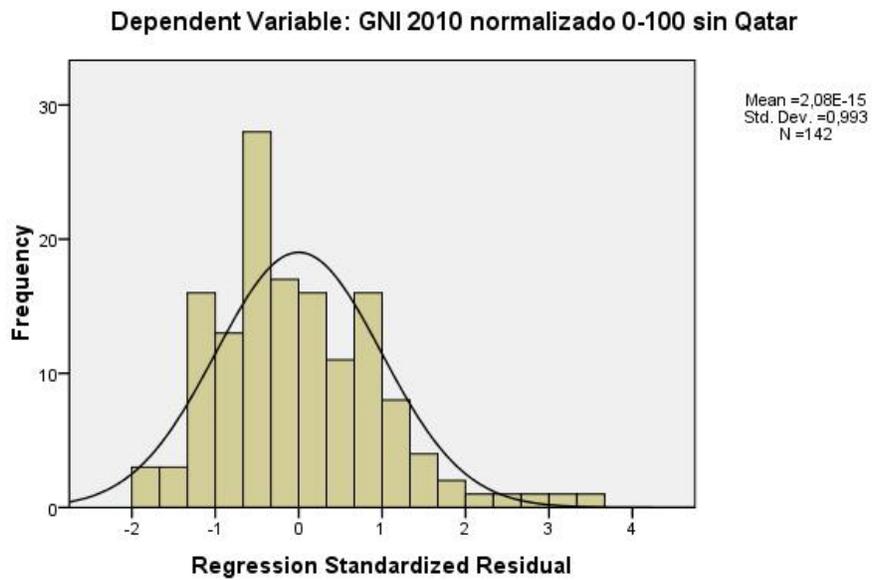
Gráfico 4-Pronósticos tipificados vs Residuos tipificados

Dependent Variable: GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar



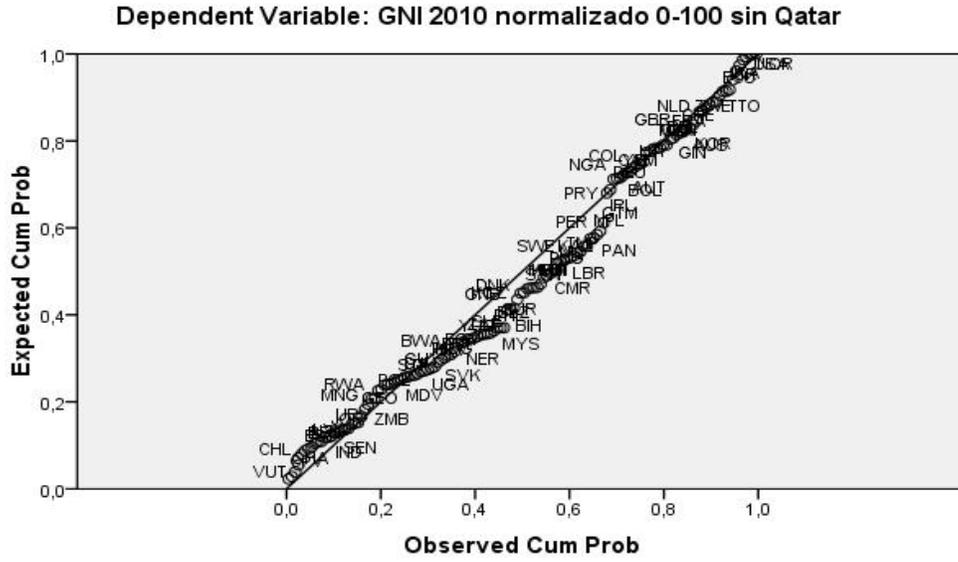
Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Gráfico 5- Histograma de residuos tipificados



Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

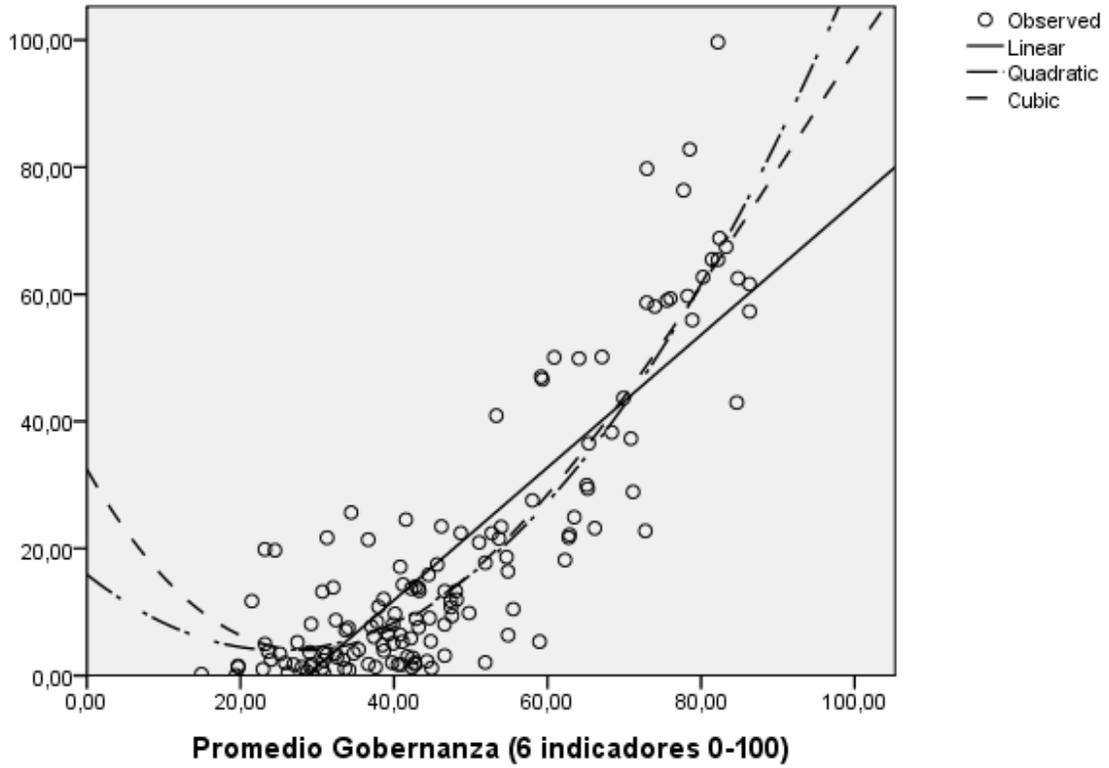
Gráfico 6 – Prob. esperada vs observada



Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Gráfico 7- Estimación de la curva

GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar



Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Dendograma 1 – Cluster jerárquico- Método de Ward

Label	C A S E	Num	Rescaled Distance Cluster Combine					
			0	5	10	15	20	25
CAMBODIA		20						
CAMEROON		21						
NIGER		95						
SIERRA LEONE		111						
UGANDA		131						
GUYANA		55						
PHILIPPINES		102						
MOROCCO		88						
SRI LANKA		117						
CHINA		27						
INDONESIA		61						
MONGOLIA		86						
MALDIVES		81						
INDIA		60						
BURKINA FASO		18						
SENEGAL		109						
MALAWI		79						
MALI		82						
BENIN		12						
MOLDOVA		65						
VIETNAM		139						
DJIBOUTI		37						
MALAYSIA		80						
MONTENEGRO		87						
GEORGIA		48						
TUNISIA		128						
JORDAN		68						
THAILAND		124						
TURKEY		129						
CENTRAL AFRICAN REPUBLIC		24						
GUINEA		53						
NIGERIA		96						
Congo, Dem. Rep.		31						
UZBEKISTAN		136						
YEMEN		140						
CHAD		25						
MAURITANIA		83						
GABON		46						
RUSSIA		106						
TURKMENISTAN		130						
VENEZUELA		138						
IRAN		62						
BANGLADESH		8						
ETHIOPIA		43						
BURUNDI		19						
TAJIKISTAN		122						
KYRGYZSTAN		72						
LAOS		73						
GUINEA-BISSAU		54						
TOGO		126						
ALGERIA		2						
TIMOR-LESTE		125						
BELARUS		9						
BOSNIA-HERZEGOVINA		14						
TANZANIA		123						
ALBANIA		1						
KAZAKHSTAN		69						
SERBIA		110						
ARMENIA		5						
EGYPT		40						
UKRAINE		132						
COSTA RICA		32						
URUGUAY		135						
CHILE		26						
BELIZE		11						
COLOMBIA		28						
BRAZIL		16						
PANAMA		98						
SOUTH AFRICA		115						
BOTSWANA		15						
NAMIBIA		90						
ARGENTINA		4						
MEXICO		84						
EL SALVADOR		41						
JAMAICA		66						
DOMINICAN REPUBLIC		38						
PERU		101						
SURINAME		118						
SAO TOME AND PRINCIPE		108						
ZAMBIA		141						
LESOTHO		75						
GAMBIA		47						
RWANDA		107						
MADAGASCAR		78						
MOZAMBIQUE		89						
GHANA		50						
VANUATU		137						
CAPE VERDE		23						
ANGOLA		3						
BOLIVIA		13						
HAITI		56						
COMOROS		29						
NICARAGUA		94						
PAPUA NEW GUINEA		99						
SWAZILAND		119						
LIBERIA		76						
GUATEMALA		52						
PARAGUAY		100						
HONDURAS		57						
ECUADOR		39						
CONGO		30						
NEPAL		91						
COTE D'IVOIRE		33						
KENYA		70						
ZIMBABWE		142						
NEW ZEALAND		93						
PORTUGAL		104						
ISRAEL		64						
TRINIDAD AND TOBAGO		127						
GREECE		51						
ITALY		65						
KOREA, SOUTH		71						
SPAIN		116						
SLOVENIA		114						
CZECH REPUBLIC		35						
SLOVAKIA		113						
LATVIA		74						
LITHUANIA		77						
ESTONIA		42						
POLAND		103						
BULGARIA		17						
ROMANIA		105						
CROATIA		34						
HUNGARY		59						
DENMARK		36						
SWEDEN		120						
FINLAND		44						
AUSTRIA		7						
GERMANY		49						
JAPAN		67						
BELGIUM		10						
FRANCE		45						
IRELAND		63						
UNITED KINGDOM		133						
CANADA		22						
SWITZERLAND		121						
AUSTRALIA		6						
NETHERLANDS		92						
HONG KONG SAR, CHINA		58						
SINGAPORE		112						
UNITED STATES		134						
NORWAY		97						

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

Tabla 1 -

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Change Statistics					Durbin-Watson
					R Square Change	F Change	df1	df2	Sig. F Change	
1	,862 ^a	,743	,740	11,18180	,743	201,240	2	139	,000	2,175

a. Predictors: (Constant), Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100), Gini invertido y normalizado escala 0-100

b. Dependent Variable: GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Tabla 2 – Estimación de la curva

Model Summary and Parameter Estimates

Dependent Variable: GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar

Equation	Model Summary					Parameter Estimates			
	R Square	F	df1	df2	Sig.	Constant	b1	b2	b3
Linear	,724	367,723	1	140	,000	-29,895	1,044		
Quadratic	,805	287,821	2	139	,000	15,883	-,952	,019	
Cubic	,807	192,844	3	138	,000	32,447	-2,120	,044	,000

The independent variable is Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100).

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Tabla 3 – Coeficiente de correlación de variables independientes

Coefficient Correlations^a

Model			Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	Gini invertido y normalizado escala 0-100
1	Correlations	Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	1,000	-,349
		Gini invertido y normalizado escala 0-100	-,349	1,000
1	Covariances	Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	,003	-,001
		Gini invertido y normalizado escala 0-100	-,001	,003

a. Dependent Variable: GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Tabla 4 – Autovalores y condition index

Collinearity Diagnostics^a

Model	Dimension	Eigenvalue	Condition Index	Variance Proportions		
				(Constant)	Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	Gini invertido y normalizado escala 0-100
1	1	2,891	1,000	,01	,01	,01

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010).

Tabla 5 – Indicador compuesto - promedios regionales ponderados

	África	Asia	Europa	Norte América	Oceanía	Sud América	Centro America	PROM.
Equidad	65,7	71,8	78,3	68,5	71,2	42	45,3	63,2
INB	5,4 ↓	11 ↓	40,5	78,3	49,1	17,8	18,2	36,8
Gobernanza	33,9 ↓	41,6	59,7	73,8	71,8	46,5	44,1	53
Índice Compuesto	34,4	40,5	55,9	66,7	59,7	33,8	34,3	46,4

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

Las flechas en rojo indican diferencia significativa al 95% con respecto al promedio

Tabla 6 -Correlaciones bivariadas.

Correlations

		GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar	Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	Gini invertido y normalizado escala 0-100
GNI 2010 normalizado 0-100 sin Qatar	Pearson Correlation	1,000	,851**	,426**
	Sig. (2-tailed)		,000	,000
	N	142,000	142	142
Promedio Gobernanza (6 indicadores 0-100)	Pearson Correlation	,851**	1,000	,349**
	Sig. (2-tailed)	,000		,000
	N	142	142,000	142
Gini invertido y normalizado escala 0-100	Pearson Correlation	,426**	,349**	1,000
	Sig. (2-tailed)	,000	,000	
	N	142	142	142,000

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2010) y PNUD (2010)

Ponto de Vista, Perspectivas sobre o Desenvolvimento
Publicações Anteriores

Ponto de Vista, Ano 4, N. 10, Outubro 2011.

Anete Ivo, UFBA.

Os Efeitos dos Programas de Transferência de Renda sobre as Desigualdades Sociais no Brasil.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 9, Setembro 2011.

Victor Luiz Alves Mourão, IESP-UERJ.

Variedades do Capitalismo, Sistemas de Inovação e a Política de Ciência, Tecnologia e Inovação no Brasil

Ponto de Vista, Ano 4, N. 8, Agosto 2011.

Alejandra Salas Porras, UNAM.

Redes de poder e conhecimento na região.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 7, Julho 2011.

R. K. Mishra, Institute of Public Enterprise.

Poverty and Exclusion: The Indian Experience.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 6, Junho 2011.

Eduardo Rodrigues Gomes e Melissa Sabbag Abla Steinbrück, UFF.

As oportunidades e os dilemas do tratamento dos resíduos sólidos.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 5, Maio 2011.

Andrés Del Rio, IESP-UERJ.

El establecimiento de la Corte Suprema de Justicia Argentina: La trayectoria política, económica y los cambios institucionales a fines del siglo XIX.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 4, Fevereiro 2011.

Marcial García Suarez, UFF.

Perspectivas da Política Externa Brasileira e o Conselho Sul-americano de Defesa.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 3, Fevereiro 2011.

Wallace dos Santos de Moraes, UFF.

Interesses das Associações Coletivas do Empresariado e Políticas Públicas no Brasil na Virada do Milênio.

Ponto de Vista, Ano 4, N. 2, Fevereiro 2011.

Carlos Pinho, IESP-UERJ.

O Nacional-Desenvolvimentismo e o Novo-desenvolvimentismo no Brasil: Trajetórias, Similitudes e Contrastes.

Ponto de vista, Ano 4, N. 1, Janeiro 2011.

Leticia Busellini, UBA.

Políticas de empleo: análisis de un municipio industrial del Conurbano Bonaerense.

Ponto de Vista, Ano 3, N. 12, Dezembro 2010.

Fabício Pereira, UNILA.

Esquerdas Latino-americanas contemporâneas: Estruturas, caracterização e tipologias.

- Ponto de Vista, Ano 3, N. 11, Novembro 2010.
Arnaldo Provasi Lanzara, IESP-UERJ.
O Novo Funcionalismo Econômico-Sistêmico e o Enfoque “Produtivista” da Seguridade Social.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 10, Outubro 2010.
Nírvia Ravena e Eliana Franco Teixeira, Universidade Federal do Pará.
Usina de Belo Monte: quando o desenvolvimento viola direitos.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 9, Setembro 2010.
Aldo Neri, AAPS.
La política y la cuestión social. Análisis del caso argentino.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 8, Agosto 2010.
Debora Thomé, IESP.
Bolsa Família. Um novo modelo de política da social democracia?
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 7, Julho 2010.
Daniela de Franco Ribeiro e Barbara Lamas, IESP.
Institutionality and development: pro markets reforms in Argentina and Brazil.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 6, Junho 2010.
Sonia Draibe y Manuel Riesco, CENDA e UNICAMP.
Latin America: a new developmental Welfare State model in the making?
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 5, Maio 2010.
Ricardo Ortiz y Martín Schorr, UBA.
La rearticulación del bloque de poder en la Argentina post-convertibilidad.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 4, Abril 2010.
Dora Orlansky e Nicolás Chuchco, UBA.
Gobernanza, Instituciones y Desarrollo. Exploraciones del caso de Argentina en el contexto regional, 1996-2008.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 3, Março 2010.
Flavio Gaitán, IESP e UBA.
Reflexiones sobre las tensiones inherentes a las dinámicas de desarrollo.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 2, Fevereiro 2010.
Renato Boschi, IESP.
Estado desenvolvimentista no Brasil: continuidades e incertidumbres.
- Ponto de Vista, Ano 3, N. 1, Janeiro 2010.
Florencia Antía e Arnaldo Provasi Lanzara, IESP-UERJ.
Los procesos de reforma previsional en Chile, Brasil y Uruguay.
- Ponto de Vista, Ano 2, N. 12, Dezembro 2009.
Krista Lillemets, Tallin University.

Development and Citizenship in the Semi-Periphery: Reflecting on the Brazilian Experience.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 11, Novembro 2009.

Roberto Ribeiro Corrêa, Universidade Federal do Pará.

Discutindo e intuindo as novas dimensões da governança corporativa de um banco público regional em ambiente de crise financeira global

Ponto de Vista, Ano 2, N. 10, Outubro 2009.

Eduardo Gomes e Fabrícia Guimarães, UFF.

Como as Instituições contam: o apoio às pequenas e médias empresas no Brasil e na Argentina.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 9, Setembro 2009.

Jaime Marques-Pereira e Bruno Théret, CNRS.

Mediations Institutionnelles de la Regulation Sociale et Dynamiques Macro-Economiques.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 8, Agosto 2009.

Alejandra Salas-Porras, UNAM.

Basis of Support and Opposition for the Return of a Developmental State in Mexico.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 7, Julho 2009.

Luiz Carlos Bresser Pereira, FGV.

Assalto ao Estado e ao Mercado, Neoliberalismo e Teoria Econômica.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 6, Junho 2009.

Eduardo Salomão Condé, UFJF.

A Rota da Diversidade-Estado, Variedades de Capitalismo e Desenvolvimento.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 5, Maio 2009.

Hernán Ramírez, Universidade Estadual de Londrina.

Arranjos empresariais, tecnocráticos e militares na política. Perspectivas comparativas entre Brasil e Argentina, 1960-1990.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 4, Abril 2009.

João Francisco Meira e Thiago Rodrigues Silame, UFMG.

Institucionalização, Desenvolvimento e Governabilidade na Bolívia e no Paraguai.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 3, Março 2009.

José Mauricio Domingues, IUPERJ.

Desenvolvimento e Dependência, Desenvolvimentismo e Alternativas.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 2, Fevereiro 2009.

Yuri Kasahara, IUPERJ e FGV.

A Regulação do Setor Financeiro Brasileiro: Uma Análise Exploratória das Relações entre Estado e Setor Privado.

Ponto de Vista, Ano 2, N. 1, Janeiro 2009.

Wallace dos Santos de Moraes, IUPERJ.

Estado, Capital e Trabalho no Contexto Pós-neoliberal na América Latina-Algumas hipóteses de pesquisa.

Ponto de Vista, Ano 1, N. 5, Dezembro 2008.
Andrés del Río, IUPERJ.
El Proceso Político de Reformas Estructurales en la Argentina.

Ponto de Vista, Ano 1, N. 4, Novembro 2008.
Aldo Ferrer, UBA.
Perspectivas do Desenvolvimento da América Latina.

Ponto de Vista, Ano 1, N. 3, Outubro 2008.
Renato Boschi e Flavio Gaitán, IUPERJ.
Empresas, Capacidades Estatales y Estrategias de Desarrollo en Argentina, Brasil y Chile.

Ponto de Vista, Ano 1, N. 2, Setembro 2008.
Eli Diniz, UFRJ.
Rediscutindo a articulação Estado e Desenvolvimento no novo milenio.

Ponto de Vista, Ano 1, N. 1, Agosto 2008.
Carlos Henrique Santana, IUPERJ.
Bndes e Fundos de pensão. Inserção externa das empresas brasileiras e graus de coordenação.